

24 septiembre 2012  



El periódico [Le Monde](#) revela cómo Syngenta y las multinacionales de la agroquímica condicionan a una buena parte de los investigadores y de la comunicación científica que habla del declive de las abejas.

Alguna gente, y hablamos de mucha gente...probablemente la mayoría, necesita fondos para subvencionar sus actividades y su carrera, y están dispuestos a vender el alma al diablo para conseguirlo, especialmente cuando el diablo parece invencible, imparable. El problema es que el riesgo de darse un trasto aumenta cada día más y más. Un ejemplo claro es el que ha ilustrado el periodista Stéphane Foucart en el periódico Le Monde del 23 septiembre: uno de los muchos "investigadores" con las manos atadas por las multinacionales.

Lee el artículo traducido por Unaapi:

El investigador, la agroquímica y las abejas

El laboratorio de James Cresswell está vinculado a Syngenta, empresa propietaria del pesticida Cruiser 

